

Kien Opina



Liliana Bitar Castilla

Cordobesa. Senadora del Partido Conservador. Vicepresidenta de Comisión Tercera Senado. Economista, especialista en Gerencia. Más de 24 años trabajando en el sector público. Sus principales preocupaciones son el impulso del emprendimiento, así como el empoderamiento económico de la mujer.

Importación de gas: Una medida costosa para todos



Colombia se enfrenta hoy a un dilema energético. En un país con una rica diversidad de recursos naturales, la importación de gas parecía una medida impensable. Sin embargo, la realidad del panorama energético nacional ha llevado al Gobierno a mirar más allá de las fronteras en busca de soluciones. Pero, ¿es la importación de gas realmente la solución a las necesidades energéticas o simplemente un paño de agua tibia que podría traer graves consecuencias a mediano y largo plazo?

Como es bien sabido, el gas natural es crucial en la transición energética hacia fuentes más limpias y sostenibles, ya que emite menos dióxido de carbono y contaminantes cuando se quema. Esto lo convierte en una opción viable para reducir las emisiones de gases efecto invernadero pues, de acuerdo con Naturgas, permite reducir el material particulado fino hasta un 99 %, y tiene una reducción de óxido de azufre y de nitrógeno del 75%. Además, en vehículos representa una disminución de entre el 30% y el 50% de CO2 en comparación con combustibles fósiles.

Adicionalmente, el gas natural representa una fuente de energía clave para la generación de energía y puede servir como sustituto de energías renovables intermitentes como la solar, la eólica y la hidráulica (en tiempos de sequía). Hoy en día en Colombia cerca del 70% de la energía se produce a partir de fuentes hidráulicas y el 30% restante con fuentes térmicas. De ese 30%, un 20% corresponde a gas natural y el 10% a carbón.

A pesar de su importancia en la transición energética, nuestro país enfrenta una problemática creciente de desabastecimiento de gas que amenaza con afectar tanto a la industria como a los hogares. Por una parte, el consumo de gas está creciendo y, de acuerdo con la Unidad de Planeación Minero-Energética, se espera que a 2034 la demanda de este combustible aumente un 30% con respecto a 2022. Pero, por otro lado, la producción nacional ha caído. Según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, Colombia pasó de tener reservas de 13,4 en 2012 a 7,1 en 2022 y 6,1 en 2023, las más bajas en los últimos 17 años.

Más preocupante aún, como lo señala el presidente de Ecopetrol, Ricardo Roa, actualmente se tiene un déficit en la demanda de gas del 17% y la mayor producción del combustible, resultado de los proyectos que se encuentran en ejecución en el mar Caribe, se verá reflejada en siete o nueve años. Por esta razón, el presidente manifestó que desde ya se adelantarán las importaciones desde Venezuela.

Dicha situación ya había sido alertada por expertos. En un análisis realizado por Jurado & Torres (2022), se encontró que de continuar la negativa del Gobierno nacional de otorgar nuevos contratos de exploración de petróleo y gas, Colombia requeriría importaciones constantes desde 2026 y la nación podría enfrentarse a un posible racionamiento a partir de 2028 - 2029 sin nuevas reservas e instalaciones para importar gas.

Sin embargo, según un informe publicado por Investigaciones Económicas del Grupo Bancolombia, el gas importado es cuatro veces más costoso que el gas nacional, toda vez que el importado es Gas Natural Licuado y debe pasar por un proceso de licuefacción, en donde se debe enfriar el gas a temperaturas extremadamente bajas, lo que consume mucha energía y necesita infraestructura costosa. Esto evidentemente se verá reflejado en el costo del servicio para el usuario de gas natural.

De acuerdo con Felipe Bayón, expresidente de Ecopetrol, el ciudadano de a pie sería el más afectado con esta medida, una factura de \$30.000 podría estar alcanzando los \$120 mil o \$150 mil pesos. Ahora, como lo dijimos anteriormente, teniendo en cuenta la importancia del gas natural en la generación de energía, esta medida podría tener, igualmente, un impacto ambiental que representa una disminución de entre el 30% y el 50% de CO2 en comparación con combustibles fósiles.

Adicionalmente, el gas natural representa una fuente de energía clave para la generación de energía y puede servir como sustituto de energías renovables intermitentes como la solar, la eólica y la hidráulica (en tiempos de sequía). Hoy en día en Colombia cerca del 70% de la energía se produce a partir de fuentes hidráulicas y el 30% restante con fuentes térmicas. De ese 30%, un 20% corresponde a gas natural y el 10% a carbón.

A pesar de su importancia en la transición energética, nuestro país enfrenta una problemática creciente de desabastecimiento de gas que amenaza con afectar tanto a la industria como a los hogares. Por una parte, el consumo de gas está creciendo y, de acuerdo con la Unidad de Planeación Minero-Energética, se espera que a 2034 la demanda de este combustible aumente un 30% con respecto a 2022. Pero, por otro lado, la producción nacional ha caído. Según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, Colombia pasó de tener reservas de 13,4 en 2012 a 7,1 en 2022 y 6,1 en 2023, las más bajas en los últimos 17 años.

Más preocupante aún, como lo señala el presidente de Ecopetrol, Ricardo Roa, actualmente se tiene un déficit en la demanda de gas del 17% y la mayor producción del combustible, resultado de los proyectos que se encuentran en ejecución en el mar Caribe, se verá reflejada en siete o nueve años. Por esta razón, el presidente manifestó que desde ya se adelantarán las importaciones desde Venezuela.

Dicha situación ya había sido alertada por expertos. En un análisis realizado por Jurado & Torres (2022), se encontró que de continuar la negativa del Gobierno nacional de otorgar nuevos contratos de exploración de petróleo y gas, Colombia requeriría importaciones constantes desde 2026 y la nación podría enfrentarse a un posible racionamiento a partir de 2028 - 2029 sin nuevas reservas e instalaciones para importar gas.

Sin embargo, según un informe publicado por Investigaciones Económicas del Grupo Bancolombia, el gas importado es cuatro veces más costoso que el gas nacional, toda vez que el importado es Gas Natural Licuado y debe pasar por un proceso de licuefacción, en donde se debe enfriar el gas a temperaturas extremadamente bajas, lo que consume mucha energía y necesita infraestructura costosa. Esto evidentemente se verá reflejado en el costo del servicio para el usuario de gas natural.

De acuerdo con Felipe Bayón, expresidente de Ecopetrol, el ciudadano de a pie sería el más afectado con esta medida, una factura de \$30.000 podría estar alcanzando los \$120 mil o \$150 mil pesos. Ahora, como lo dijimos anteriormente, teniendo en cuenta la importancia del gas natural en la generación de energía, esta medida podría tener, igualmente, un impacto ambiental que representa una disminución de entre el 30% y el 50% de CO2 en comparación con combustibles fósiles.

Más Kien Opina

- Importación de gas: Una medida costosa para todos
- Dos pasos y la gloria
- Conservar nuestros suelos
- La Procuraduría se excede fallando contra Daniel Quintero y repite el caso Petro

Adicionalmente, el gas natural representa una fuente de energía clave para la generación de energía y puede servir como sustituto de energías renovables intermitentes como la solar, la eólica y la hidráulica (en tiempos de sequía). Hoy en día en Colombia cerca del 70% de la energía se produce a partir de fuentes hidráulicas y el 30% restante con fuentes térmicas. De ese 30%, un 20% corresponde a gas natural y el 10% a carbón.

A pesar de su importancia en la transición energética, nuestro país enfrenta una problemática creciente de desabastecimiento de gas que amenaza con afectar tanto a la industria como a los hogares. Por una parte, el consumo de gas está creciendo y, de acuerdo con la Unidad de Planeación Minero-Energética, se espera que a 2034 la demanda de este combustible aumente un 30% con respecto a 2022. Pero, por otro lado, la producción nacional ha caído. Según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, Colombia pasó de tener reservas de 13,4 en 2012 a 7,1 en 2022 y 6,1 en 2023, las más bajas en los últimos 17 años.

Más preocupante aún, como lo señala el presidente de Ecopetrol, Ricardo Roa, actualmente se tiene un déficit en la demanda de gas del 17% y la mayor producción del combustible, resultado de los proyectos que se encuentran en ejecución en el mar Caribe, se verá reflejada en siete o nueve años. Por esta razón, el presidente manifestó que desde ya se adelantarán las importaciones desde Venezuela.

Dicha situación ya había sido alertada por expertos. En un análisis realizado por Jurado & Torres (2022), se encontró que de continuar la negativa del Gobierno nacional de otorgar nuevos contratos de exploración de petróleo y gas, Colombia requeriría importaciones constantes desde 2026 y la nación podría enfrentarse a un posible racionamiento a partir de 2028 - 2029 sin nuevas reservas e instalaciones para importar gas.

Sin embargo, según un informe publicado por Investigaciones Económicas del Grupo Bancolombia, el gas importado es cuatro veces más costoso que el gas nacional, toda vez que el importado es Gas Natural Licuado y debe pasar por un proceso de licuefacción, en donde se

Kien Opina



Dom, 07/07/2024 - 11:23
Importación de gas: Una medida costosa para todos
Por: Liliana Bitar Castilla



Dom, 07/07/2024 - 11:13
Dos pasos y la gloria
Por: Esteban Jaramillo



Sáb, 06/07/2024 - 12:33
Conservar nuestros suelos
Por: Augusto Solano



Sáb, 06/07/2024 - 12:27
La Procuraduría se excede fallando contra Daniel Quintero y repite el caso Petro
Por: Alejandro Toro

¿Quiere recibir las últimas noticias? [Subscribirse](#)

kienyke.com

[Aviso de privacidad](#)

[Política de tratamiento de datos](#)

[Páute con Nosotros](#)

FOROS

XILÓPALO
FIRMA NACIONAL
DE PERIODISMO DIGITAL



ami

ADAMS

iab. COLOMBIA

Copyright 2023 - Todos los derechos reservados